

Ciudad de México, 10 de abril de 2024.

Versión estenográfica del Mensaje de Héctor Santana, Titular de la Unidad de Seguros, Pensiones y Seguridad Social de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, durante el Segundo día de actividades de la 33 Convención de Aseguradores AMIS “Asegurando un Mundo en Transformación”, llevada a cabo en la sede Expo Santa Fe.

Presentador: Muy buenos días, una vez más.

Muchas gracias por recuperar sus lugares, por acompañarnos acá en el Salón de Plenarias.

Vamos a empezar este segundo día de actividades de la 33 Convención de Aseguradores AMIS.

Soy César Aldama y, una vez más, es un gusto estar con ustedes esta mañana para dar inicio a este Segundo día de actividades.

El tema ya lo saben ustedes. Toda la convención giró en torno a “Asegurando un mundo en transformación”.

Y para retomar justamente esas temáticas en este día, vamos a comenzar invitando a hacer uso de la palabra, invitarlo acá al pódium directamente para que nos presente su mensaje, al Titular de la Unidad de Seguros, Pensiones y Seguridad Social de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Con esto comenzamos, y le damos la bienvenida a Héctor Santana.

Héctor Santana: Muy buenos días.

Me da muchísimo gusto estar con ustedes en esta 33 Convención de las Aseguradoras.

Le agradezco a Juan Patricio Riveroll la invitación a participar y estar con ustedes.

Y, desde luego, quisiera subrayar mi reconocimiento a todo el equipo de AMIS y a Norma Alicia Rosas, porque lo que pudimos ver ayer no solamente fue una convención impecablemente organizada, sino además con unas conferencias que el promedio, por lo menos día, fue francamente excepcional.

Como todos sabemos, y es por eso también satisfactorio, que es el tema de la reunión de este año, el Cambio Climático se ha convertido en un desafío y en un reto en donde hemos transitado desde después de decenios de escepticismo sobre la severidad o no de ese fenómeno, a la aceptación ya casi generalizada en el mundo de que es un tema que tenemos que incorporar a todas y cada una de nuestras decisiones como sociedad.

En este sentido, sobre todo en un país como México, resulta de la mayor relevancia ocuparnos y tener este tema, y tener en consideración que una parte muy significativa de nuestro territorio es particularmente vulnerable a los fenómenos naturales, tanto sísmicos, como hidrometeorológicos.

Es, desde luego y hay que señalarlo también, un proceso que ha ido evolucionando. Ustedes recordaran que hace no demasiados años en la prima de riesgo el factor de catástrofe ocupaba un lugar marginal, tenía un impacto incluso marginal en el precio de las primas.

Hoy esto ha cambiado, hoy hay una mayor conciencia de la necesidad de preverlo, de tener en cuenta los posibles impactos, sobre todo por hay una mayor incertidumbre en esta materia.

Y también ya lo hemos señalado en algunas ocasiones, no les debe extrañar a ninguno de ustedes, que si en el mundo hay mayor incertidumbre, tanto sobre nuestra relación con la naturaleza, como sobre nuestra relación con la tecnología, por decir, solamente dos aspectos que en un mundo cambiante incierto ustedes aparezcan como los grandes expertos y especialistas en el riesgo, en ayudarnos a transitar por estas etapas de incertidumbre, por ayudarnos a hacer frente a los desafíos y retos que estamos enfrentando.

Son ustedes los grandes especialistas en las distintas etapas de esta industria tan importante y que tiene quizá como su mayor fortaleza la

calidad de su capital humano, la posibilidad que hay de tener en casi cada una de las temáticas que se abordan en esta industria con un equipo de profesionales altamente destacados y altamente preparados. Esto no es común en todos los sectores del país y eso, sin duda, es motivo que debe llenarlos a ustedes de orgullo y de satisfacción.

Para hacer frente a estos desastres, desde luego, considero que es indispensable que caminemos juntos gobierno, iniciativa privada y, desde luego, todos los demás actores de la sociedad, sean Organizaciones No Gubernamentales, Academia, en fin, todos aquellos que nos ocupamos de construir un mejor futuro para este país que resulta que, en efecto, es particularmente vulnerable a los desastres naturales.

Tenemos que trabajar unidos y si fuera posible hasta coordinados para construir e impulsar un desarrollo sostenible.

Ayer el Presidente de la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas hacía referencia atinadamente a la estrategia de movilización financiera sustentable que ha impulsado a la Secretaría de Hacienda y la taxonomía que deriva de ella, pero sin duda el mayor desafío que tenemos es apropiarnos todos en el ámbito de nuestras decisiones de las ideas que están subyaciendo detrás de eso y la principal es caminar juntos, reducir la distancia entre el país que queremos vivir y en el que hoy estamos enfrentando los retos de la contaminación, de la sequía y de una serie de factores que no habíamos previsto o que no consideramos tan relevantes hace algunos años.

Al respecto quisiéramos muy rápidamente compartirles esto que es lo que el Gobierno de México ha venido realizando también ya desde hace algunos años para hacer frente a la amenaza de que un evento natural grave, significativo, de gran severidad ponga en riesgo la capacidad del propio gobierno y de proteger a la gente que se ve afectada y de restablecer la infraestructura pública y garantizar que la población en general recupere a la mayor brevedad y con la menor demora las condiciones para llevar a cabo sus actividades normales y seguir impulsando el crecimiento de nuestra economía y el bienestar de toda su familia y comunidades.

Esta estrategia lo ha señalado el Secretario de Hacienda y Crédito Público, el doctor Rogelio Ramírez de la O, forma parte de una estrategia global y reafirma el compromiso del Gobierno de México para salvaguardar la estabilidad macroeconómica y contar con recursos adicionales para hacer frente a potenciales choques externos producidos por desastres naturales.

Así, además de responder a la emergencia, proteger a quien se vea afectado por un evento natural, se garantiza la solidez de la economía del país para evitar que la marcha normal de las actividades productivas se vea severamente afectada.

Esta estructura que hemos construido a lo largo ya de varios años, tiene cuatro componentes básicos y es prácticamente la única lámina que con los voy a molestar el día de hoy, y que se activan justamente cuando se produce un evento natural.

El primero de ellos es lo que ahora es el Programa Presupuestario, que cada año el Congreso destina para atender estas emergencias y que en el año 2024 supera la cifra de los 17 mil 900 millones de pesos. Este esquema presupuestario ha venido a sustituir lo que antes se conocía como el fideicomiso FONDEN.

Sin embargo, la disponibilidad de recursos y la estrategia integral no solamente se ha mantenido sino se ha reforzado, y se ha reforzado con una consideración que tiene que ver con la protección civil pero sobre todo con garantizarle a la gente unas condiciones de apoyo y de solidaridad en el momento en que más lo requieren.

El segundo componente de la gráfica que tienen ustedes ahí, se refiere a los seguros que contratan las dependencias y entidades del Gobierno Federal, que en estos últimos años se han hecho a través de un programa de compras consolidadas.

Lo fundamental de esto es que este esquema, este segundo nivel de protección tiene una cobertura que ronda los 25 mil millones de pesos y que busca atender las necesidades de infraestructura dañada cuando un evento natural se presenta.

El tercero es el Seguro para Catástrofe, que es un seguro tradicional que requiere de la revisión de ajustadores, y que responde a la emergencia de una manera como normalmente los seguros responden. Este seguro tiene una suma asegurada de 5 mil millones de pesos y en este momento está ya organizado en torno a un esquema basado en deducibles diferenciados por sector que han permitido incorporar la creciente información que tenemos de la siniestralidad en las distintas áreas del país y por lo tanto, en los distintos sectores.

Finalmente el cuarto, en la cúspide de esta pirámide, de esta estrategia integral que emite, el Gobierno de México con el apoyo del Banco Mundial, cuatro bonos para catástrofes. Dos de ellos para terremotos, unos de extrema severidad, unos de severidad alta, pero que están orientados también a atender una mayor frecuencia y dos destinados a huracanes, uno para la zona del Atlántico y otro para la zona del Pacífico.

En este momento estamos en el proceso de emisión de los que protegerán al país en el periodo 2024-2028.

De hecho, están solamente pendiente ahorita emitir lo que llamamos la clase D, correspondiente al área del Pacífico, que sufrió un desfase con relación a los otros tres ante la ocurrencia del siniestro de Otis, que implicó evaluar la afectación y poder cerrar ese siniestro de manera adecuada.

Cabe señalar que en el nuevo esquema del 24 a 28 se espera tener una protección total aproximada de nueve mil 350 millones de pesos. Esta estrategia, si ven las cuatro etapas, tenemos una cobertura significativa que supera los 57 mil millones de pesos en distintos niveles de respuesta.

Solamente quisiera subrayar también en el caso del bono que es un seguro paramétrico, y como tal en esta nueva emisión se han revisado todos y cada uno de los disparadores para los temas hidrometeorológicos, y hemos revisado exactamente también los disparadores que tienen que ver con las zonas de afectación en el GRD que hemos establecido para terremotos.

Los principios que rigen esta estrategia tienen que ver, como se ve en la gráfica, en buscar hacer un mayor énfasis conforme avanzamos en este nivel de etapas hacia una mayor severidad y entender que el esquema de mayor frecuencia se atienden con las primeras etapas que tiene la estrategia.

Quiero decir, además, que toda esta estrategia involucra no solamente a las aseguradoras, también a las reaseguradoras de manera importante a la aseguradora Pública y a la propia Secretaría de Hacienda con el apoyo, en este caso de organismos internacionales en el diseño y la construcción de los aspectos financieros del esquema.

Quisiera aprovechar en este momento de lo que les comparto para subrayar y reconocer muy ampliamente a todos los aseguradores del país, en particular a la AMIS y a su liderazgo por la respuesta significativa y la manera en que se sumaron para la atención del Huracán Otis.

Las cifras siguen cambiando porque sigue en proceso el cumplimiento final de los siniestros, pero desde el primer momento, y si no recuerdo, creo que fue a los cinco días acompañando al Secretario de Hacienda, el licenciado Juan Patricio Riveroll y yo hicimos un sobrevuelo, y la gravedad de los hechos hablaba ya de que se constituiría en uno de los eventos más significativos en la historia de nuestro país.

Hoy, sin duda, hay muchas acciones en el proceso de reconstrucción, pero ya hay una actividad productiva de regreso en Acapulco, y parte de ello es consecuencia del plan de emergencia que estableció la industria de los seguros y de la respuesta oportuna para generar anticipos para acelerar el proceso de ajuste.

Desde luego, les vamos a pedir que sigan apoyando este esfuerzo, es muy importante, no solo para Acapulco, sino para el desarrollo de todo el estado de Guerrero y, en general, para el crecimiento económico de México.

Pero, desde luego, aquí subrayo no solamente de las aseguradoras, a los ajustadores de manera muy significativa la disposición de las reaseguradoras de apoyar esta emisión de anticipos y la sensibilidad

para entender que el esquema de ajuste caso por caso dificultaba el buen funcionamiento de la respuesta y de la protección a la gente en un evento de la naturaleza de Otis. De ahí la importancia que hayan tenido flexibilidad, no solo para encontrar estos mecanismos para hacer anticipos, sino también, y creo que vale la pena destacarlo, para flexibilizar a veces los requisitos ante la realidad de que muchas personas no solamente perdieron su patrimonio, sino incluso perdieron los papeles que acreditaban dicho patrimonio.

En fin, no me quiero extender demasiado, pero me parece que han tenido un papel muy importante y que ese es precisamente el espíritu que buscamos desde el gobierno de México; queremos que la sociedad con nuestro conjunto estemos todos mejor protegidos para hacer frente a este tipo de desafíos.

Mayores son, sin duda, los retos que enfrentamos, hay todavía un desconocimiento del impacto preciso que podrá tener el cambio climático, pero también tenemos hoy nuevas y mejores herramientas, se han discutido ayer algunas de ellas, pero podemos avanzar mucho en el uso de tecnología, desde luego en los ajustes, desde luego en la suscripción, desde luego para copiar y procesar la información necesaria para temas de siniestralidad; pero lo que no podemos perder de vista me parece es la centralidad de la necesidad de proteger a nuestra gente, la importancia y la relevancia de hacer realidad la red de la mutualidad y, sobre todo, la disposición para innovar, para transformarnos y para salir adelante.

Les repito, nadie como ustedes entiende el riesgo, vamos a voltear cada vez más a ustedes para que nos ayuden a definir cuál es la ruta, cuál es el rumbo.

Desde luego hay tendencias que vale la pena destacar, yo mencioné muy rápidamente desde luego el tema de Inteligencia Artificial, todos los temas de digitalización y avance de Analytics, sobre todo porque van a permitir diseñar seguros inclusivos, hechos a la medida, con mayor precisión, encontrando un equilibrio entre la idea de mutualidad y la necesidad de responder de manera puntual y precisa a las necesidades de los asegurados.

También quisiera señalar que es indispensable imaginar un nuevo rol para los agentes de seguros. Vamos a una etapa en donde esa función de orientar, explicar, acompañar, auxiliar va a ser también más importante. Entonces, estoy seguro que van a estar listos y dispuestos para salir adelante en este tema.

En fin, vamos a necesitar desde luego más capacitación porque tenemos un alto estándar, pero lo último que quisiéramos es ver que ese estándar se viera deteriorado o erosionado.

Tenemos que trabajar en distintos rubros, hay temas que están hoy trabajándose junto con AMIS y junto con aseguradoras; estamos tratando de analizar o explicarle a COFECE las particularidades del mercado de seguros en México frente al grave problema de los seguros médicos.

Es un diálogo interesante porque para que podamos fortalecer y darle viabilidad a estos seguros, hay también desafíos importantes como la longevidad o incluso el éxito de la medicina.

Hace 50 años, México enfrentaba riesgos de salud que se traducían en mortalidad infantil, en mortalidad materna-infantil. Hoy tenemos la prevalencia de enfermedades como diabetes.

Por poner un solo ejemplo, si se materializa lo que parece ya está en marcha, que es la cura de la diabetes. Tendremos que construir muchos nuevos mecanismos ante el cambio en la longevidad y esperanza de vida; las nuevas realidades en materia de seguros de la salud, y también habría que decirlo, de rentas vitalicias en materia de pensiones.

Les quiero compartir simplemente que como una contribución modesta de la Secretaría y de la Unidad que tengo el privilegio de encabezar con la colaboración de la Agencia Francesa de Desarrollo, hemos avanzado en la elaboración de cinco Atlas de Riesgo Municipales de Protección Civil en cinco de los 20 municipios más vulnerables al cambio climático que hay en el país: San Lucas Ojitlán y San José Independencia en Oaxaca; Huehuetán y Villa Comatitlán en Chiapas y Lázaro Cárdenas en Quintana Roo.

Por supuesto, faltan muchos, pero lo primero que tenemos que generar es la conciencia plena de la necesidad de contar con estos instrumentos para poder hacer frente como sociedad, no solamente en la respuesta en una emergencia en términos de protección civil, sino en la mitigación, en la prevención y, desde luego, en buscar la adaptación de nuestras infraestructuras y de nuestro patrimonio para estos riesgos inminentes. Tenemos que hacer nuevos productos. Y trabajamos también con mujeres artesanas para crear un seguro que las proteja y les garantice su capacidad productiva.

En fin, hay muchos retos y desde luego, tenemos desafíos significativos. Tenemos, desde luego, nuevas herramientas. Pero también tenemos fortalezas indiscutibles.

No quiero que nadie se olvide de la solvencia, es una prioridad fundamental para la Secretaría de Hacienda y para el país. Garantizarle a las personas que cuando tengan un siniestro vamos a estar ahí para hacerlos fuertes y apoyarlos.

Pero, sin duda, también los reguladores, por ahí están varios amigos de la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas, tenemos que tener mayor sensibilidad y mayor disposición a, al mismo tiempo que mantenemos la solidez de la regulación, estar abiertos a incorporar la innovación y no esperar a el mínimo común denominador en la industria y permitir que nuevas ideas que tienen potencial puedan desarrollarse sujetos, desde luego, a reglas de cumplimiento.

Finalmente, ayer decía Sebastián Thrun que para él esta idea de la inteligencia artificial no implicaba sino pensar la siguiente palabra. Me parece que en una industria como la industria de los seguros, con los fundamentos de solidaridad, de mutualidad, de trabajar y de ir unidos, de entender los riesgos de compartirlos y de hacerles frente de racional.

Y con el extraordinario capital humano que tenemos, la única idea que se me ocurre a mí pensar es que confiaría en que la palabra que surgiría si hiciéramos ese ejercicio respecto de la industria de seguros sería innovación.

Pero esa podría estar sujeta a discusión. Lo que sí estoy cierto es que la siguiente palabra que saldría de un ejercicio de esa naturaleza es México, porque estoy convencido que todos los actores con los que he tenido el privilegio de tratar a lo largo de estos tres años aquí en AMIS y en general con todas las aseguradoras y reaseguradoras, la preocupación principal es el bienestar de todos los mexicanos.

Entonces, yo los invito nuevamente a ponernos a trabajar, a seguir cambiando lo que tenemos que cambiar. Ustedes tienen ya mucha idea de qué.

A los liderazgos de las aseguradoras hacer lo mismo que nosotros los reguladores, entender que el mundo cambia y que tenemos una responsabilidad de ayudar a que esa transición sea mucho más suave y más armónica para el conjunto de los mexicanos y de las mexicanas.

Muchísimas gracias por escucharme esta mañana.

Presentador: Muchas gracias.

Despedimos con un aplauso a Héctor Santana, Titular de la Unidad de Seguros, Pensiones y Seguridad Social de Hacienda.

--oo0oo--